

ct

Funeral Planner

de
Fabián Lomio

(fragmento)

PERSONAJES

RAUL: 79 años, jubilado, psicólogo.

AMELIA

38 años, abogada.

ESTEBAN

42 años, músico (saxofonista).

0.- NADIE.

*TANATORIO.**RAÚL*

Este es mi funeral. Nadie llora, nadie da el pésame, nadie lo recibe. Nadie, y cuando digo nadie es nadie, ha venido a despedirse. Ni siquiera alguien que venga a insultarme, o algún hijo que quiera ser reconocido legalmente, o una persona a la que le deba dinero... Nada. Yo, solo en la caja, hasta que vengan a retirar mi cuerpo para enterrarme dos metros bajo tierra. ¿Será un presagio? ¿Tal vez un castigo de los dioses? No lo sé, pero me aterra...

1.- EL ENCUENTRO

*BANCO DE PLAZA.**AMELIA*

Y aquí está su capuchino calentito.

RAÚL

Con leche emulsionada a 65°.

AMELIA

Exacto.

RAÚL

Y con cacao en polvo sobre la espuma.

AMELIA

Si, porque usted odia la canela.

RAÚL

En todas sus variantes.

AMELIA

Pagaría por verlo haciendo el “cinnamon challenge”.

RAÚL

¿Y eso qué es?

AMELIA

Un desafío que se hizo viral hace unos años por las redes. Consistía en filmarse a sí mismo comiendo una cucharada de canela molida en menos de 60 segundos sin beber nada.

RAÚL

Con el repelús que me da la canela. Eso sí, hace entrar en calor.

AMELIA

¿Tiene frío?

RAÚL

No mucho.

AMELIA

Le dije de ir a la cafetería, pero se emperrió en tomarnos el café sentados en un banco de la plaza.

RAÚL

Estamos frente a la cafetería, y al menos hay un poco de sol.

AMELIA

No veo el momento que pase el invierno.

RAÚL

Ya queda poco.

AMELIA

Pronto estaremos en la estación de las flores.

RAÚL

Y de las alergias.

AMELIA

Y del amor...

RAÚL

Amelia, tenemos que hablar de algo muy serio.

AMELIA

No me irá a proponer matrimonio, ¿no es cierto?

RAÚL

No mi niña, no te asustes. A mí la primavera no me pone romántico, me pone alérgico. Y además ya no estoy para esos trotes.

AMELIA

Entonces si no es boda, ¿de qué tenemos que hablar?

RAÚL

¿Desde cuándo nos conocemos?

AMELIA

Pues, hace ya muchos años.

RAÚL

Fue tu primer día de trabajo en el bufete...

RAÚL

Buenos días señorita.

AMELIA

Buenos días.

RAÚL

Mi nombre es Raúl, y desayuno todos los días en esta cafetería.

AMELIA

Entonces debe ser muy buena.

RAÚL

Lo es. ¿Es nueva por aquí? Nunca la había visto.

AMELIA

Bueno, sí. Hoy es mi primer día de trabajo... Perdón, ¿le conozco?

RAÚL

No aún.

AMELIA

Ah, muy bien.

RAÚL

¿Le molesta que me siente aquí?

AMELIA

No, no. Estoy sola. Y no espero a nadie.

RAÚL

Es que siempre desayuno en esta mesa, en algún momento, entre las ocho y media y las nueve de la mañana.

AMELIA

¿Justo en esta mesa y en esa franja horaria?

RAÚL

Si, señorita.

AMELIA

Bueno, hay otras vacías.

RAÚL

Si, pero esta mesa no es como las otras. Fíjese, las vistas que tiene.

AMELIA

Al parque.

RAÚL

Además, no hay corriente cuando se abre la puerta de la calle.

AMELIA

Ideal para el invierno.

RAÚL

Y lo mejor, está alejada del baño.

AMELIA

Un buen detalle.

RAÚL

Sin duda, es una muy buena mesa.

AMELIA

Si algún camarero me hubiese dicho que estaba reservada... No se preocupe, puedo terminar de desayunar en otra que esté vacía.

RAÚL

No señorita, por favor. Para mí es un placer compartir “mi” mesa con usted. Yo tampoco espero a nadie.

AMELIA

Vale. Entonces le hago sitio ya mismo.

RAÚL

Cuántos papeles... ¿Preparando oposiciones?

AMELIA

Qué va. Hoy es mi primer día en un bufete de abogados.

RAÚL

¿En el de los Peralta – Ramos?

AMELIA

Pues sí, ¿les conoce?

RAÚL

No hay muchos bufetes en esta zona. Y, además, son muy buenos vecinos. Disculpe, señorita...
Pero aún no se su nombre.

AMELIA

Uy, qué despistada. Yo soy Amelia, Raúl.

RAÚL

Bonito nombre. Germánico.

AMELIA

Como el suyo.

RAÚL

Qué interesante, la señorita sabe de orígenes y etimología de los nombres. Encantado de conocerle
Amelia, la trabajadora.

AMELIA

Igualmente Raúl, el consejero valiente.

AMELIA

Qué cara de susto llevaría ese día.

RAÚL

Y más con un desconocido que viene a reclamarte la mesa para el desayuno.

AMELIA

Al menos me hizo olvidar por un rato, los nervios del primer día de trabajo.

RAÚL

El primer día de cualquier cosa es complicado.

AMELIA

Pero, no nos desviemos del tema. ¿Qué es lo importante de lo que tenemos que hablar?

RAÚL

Bueno, después de todos estos años ya casi se podría decir que somos familia.

AMELIA

Es verdad.

RAÚL

Podría considerarte como mi hija.

AMELIA

Ud. bien podría ser mi padre.

RAÚL

Y cómo eres la única persona que tengo en la ciudad, debo pedirte un favor.

AMELIA

Claro Raúl, lo que Ud. necesite. ¿Algún problema legal?

RAÚL

Sí y no.

AMELIA

Sea un poquito más claro.

RAÚL

Necesito que seas mi “funeral planner”.

AMELIA

¿El qué?

RAÚL

Que organices mi muerte.

AMELIA

Ah vale. Parece que hoy se ha levantado con ganas de redactar un nuevo testamento y últimas voluntades.

RAÚL

Sí. También. Esa es la parte legal.

AMELIA

No hay ningún problema. Ya mismo nos ponemos a redactar un borrador, la próxima semana lo firmamos en el bufete y...

RAÚL

Lo que quiero es deshacerme de todas mis cosas.

AMELIA

¿Piensa mudarse?

RAÚL

No. Pero quiero decidir qué hacer con ellas en menos de dos semanas.

AMELIA

Hay algo que no entiendo, si no se muda, ¿por qué tanta prisa?

RAÚL

Porque me estoy muriendo Amelia.

PAUSA.

AMELIA

¿Ve que era necesario que el viernes le acompañara al médico?

RAÚL

Era una visita de rutina.

AMELIA

Rutina... ¿Y qué le ha dicho el doctor?

RAÚL

Me dijo que estoy en tiempo de descuento.

AMELIA

¿Tiempo de descuento? Y no fue capaz de llamarme durante el fin de semana para comentarme nada...

RAÚL

No quería preocuparte.

AMELIA

Raúl...

RAÚL

Al final se está demostrando que el tratamiento no sirve de nada.

AMELIA

Si que sirve. Lo mismo dijo hace un año, y mire, aquí está.

RAÚL

Ya, pero esta vez es distinto.

AMELIA

Raúl, perdóneme la pregunta, pero ¿Esteban sabe algo de este tema?

RAÚL

Sabe lo justo y necesario.

ESTEBAN

Hola. Hola. ¿Papá? ¿Eres tú? No se oye bien. Si, durmien... En la costa oeste a estas horas se... Si,

incluso los músicos. No, no pasa nada. ¿Ocurre algo impor...? Ah, que hacía días que no hablábamos. Yo diría que hace añ... Qué tienes algo que decirme. Importan... Si, ya me has despert... ¿Qué te vas a morir? Pues, todos nos vamos a mor... Bueno, unos antes, otros después. Mira, hace veinte años, un... Si, sí, pero déjame que te lo vuelva a... Hace veinte años también dijiste que te ibas a mor... No me interrumpas papá. Si, voy a repetirlo las veces que haga falta. Hace veinte años, unos días antes de que yo volara al otro lado del océano, me dijiste que te quedaban dos días de vida, y mira, veinte años después has cogido el teléfono y estamos hablando, tú en Europa y yo en América. ¿Por qué esta vez debería creerte?

RAÚL

Porque es verdad, hijo.

PAUSA.

ESTEBAN

Tus verdades siempre son verdaderas desde tu punto de vista. Hace veinte años...

RAÚL

Y venga a insistir con lo de hace veinte años.

ESTEBAN

Si a ti te parece normal fingir una...

RAÚL

¡Coño! Que esta vez es verdad, me estoy muriendo.

PAUSA.

ESTEBAN

Vale, tranquilízate. Creo que te creo.

RAÚL

Estoy enfermo hace casi dos años...

ESTEBAN

¿Y me lo dices ahora?

RAÚL

Uno dice las cosas cuando puede.

ESTEBAN

En tu caso es cuando quieres. Siempre igual.

RAÚL

Pues nada, eso, quería que lo supieras.

ESTEBAN

Vale, ya lo sé. ¿Y ahora qué?

RAÚL

Me gustaría verte.

ESTEBAN

Joder papá. Ahora me viene fatal.

RAÚL

¿Mi muerte te pilló en mal momento?

ESTEBAN

Es que estoy separándome de Liza y...

RAÚL

Ya vas por la tercera.

ESTEBAN

¿Tercera qué?

RAÚL

Separación.

ESTEBAN

Si papá, las tengo contabilizadas, yo soy el protagonista. Pero esta vez te hice caso...

RAÚL

Ah, ¿sí? Más vale tarde que nunca.

ESTEBAN

Esta vez no tuve hijos. Tenías razón, así es más fácil romper. Ya pasé por eso con Martita en España, y luego con Johnny aquí. Y me prometí no volver a pasarlo. Al final parece que voy aprendiendo. Lento, pero aprendo. Oye, dime, ¿y cuándo piensas morirte?

AMELIA

Y, ¿vendrá a verle?

RAÚL

Sí, sí... Dice que vendrá... Lo que no sabe es cuándo.

AMELIA

Mañana mismo hablo con él, y le digo que...

RAÚL

No hace falta.

AMELIA

Vale. ¿Y por dónde empezamos?

RAÚL

Hay que decidir qué hacer con las cosas de la casa. Los muebles no me interesan, se pueden dejar, ya los usará quien viva allí. Pero mis cosas personales... no me hace gracia que terminen en mano de otros. Lo más importante son las anotaciones de las terapias, son como secretos de confesión. Muchos personajes de la política y de la cultura han pasado por mi diván durante todos estos años. Los cuadernos con las anotaciones están clasificados por colores y con códigos de los pacientes en varias cajas. Después están los retratos, los primeros hechos con grafito y a medida que la terapia se alargaba en el tiempo, iba haciendo lienzos. Para mí era una manera de captar la esencia de los pacientes. Y, por último, las cosas que hay en todas las casas: muchos libros, fotos viejas de viajes, ropa que nunca tiras y tampoco usas. Todo eso se puede donar a Cáritas.

AMELIA

¿Y qué más?

RAÚL

Organizar mi funeral. ¿Te parece poco? Son las funciones de un “funeral planner”.

AMELIA

Funeral planner... que feo suena.

RAÚL

Nada de feo. ¿Acaso no hay “wedding planners”?

AMELIA

Y muy cotizados.

RAÚL

¿Y es menos importante la muerte de una persona que su boda?

AMELIA

No lo sé...

RAÚL

Hay gente que nunca se casa, pero morir nos morimos todos.

AMELIA

Visto desde esa óptica...

RAÚL

Entonces, ¿aceptas?

AMELIA

Acepto.

OSCURO.